

# VARIEDADES

## Los Liliputienses



—Respetable público: tengo el honor de presentar á Uds mi compañía de enanos políticos. Este, así tan retaco como le ven, tiene unos pulsos morrocotudos. En el espacio de tres años se ha mamado un golpe de estado, una revolución, dos conflictos internacionales, una dimisión de mentirijillas, un lio gordo con el bloque y se ha quedado como si nada. Es chiquitito como un gallo pero ¡vaya si aguanta!

# Pro-Aviación

---

Vistas fotográficas del primero, segundo y tercer espectáculo, y sucesivamente en los demás que ejecute el señor Juan Bielovucic. Se venden en la Fotografía Rembraudt calle de Brquijano Nos. 716 y 718, á los siguientes pecios:

Gran formato 18 por 24 cm. ....	á S. 1.50 cada uno
Estereoscópicas.....	„ „ 0.80 „ „
Postales.....	„ „ 0.30 „ „

Ampliaciones á la orden y á precios convencionales. Gran especialidad en retratos al Oleo, Bromuro, y en Escarapelas y Miniaturas al Celuloyde.

## ECONOMIA

A los aficionados y profesionales que hayan tomado vistas en el primero y segundo espectáculo de Aviación y sucesivamente en los demás. Se les ofrece en la Fotografía Suiza calle de Miranda N.º 9 desarrollarles las placas ó películas y darles impresiones y ampliaciones gratis, más el valor del material gastado.

Para tratar condiciones de 1 á 2 de la tarde en la Fotografía Suiza.

---

## Señores fotógrafos

En la Fotografía Suiza calle de Miranda N.º 9 y en la Rembrandt calle de Baquijano Nos. 716 y 718.

Se vende permanentemente Sulfito de soda diseco especial para fotografía á 80 cts. kilo. En latas de 10 kilos el 10 por ciento de descuento.

---

## Centro Estereoscópico

Unico establecimiento en Lima en donde se venden vistas etereoscópicas del Perú y extranjeras por mayor. Se aceptan canjes de cualquier parte del mundo.

Se compran positivos y negativos nuevos y usados.

---

## CARNAVAL

Realización de polvos y chisguetes en la fotografía Suiza calle de Miranda N.º 9. En ventas al contado, descuentos del 10 al 30 por ciento.

Muestras y listas de precios gratis, 30 clase de artículos de primera calidad

# Pianos Blüthner

HAN OBTENIDO EL

GRAND PRIX

EN LA

EXPOSICION DE BRUSELAS

1910

Además 15 Primeros Premios en las Exposiciones;

1867 Paris

1870 Cassel

1873 Viena

1876 Philadelphia

1878 Puebla

1880 Sydney

1881 Melbourne

1883 Amsterdam

1889 Melbourne

1894 Amberes

1897 Guatemala

1897 Lipsia

1900 París

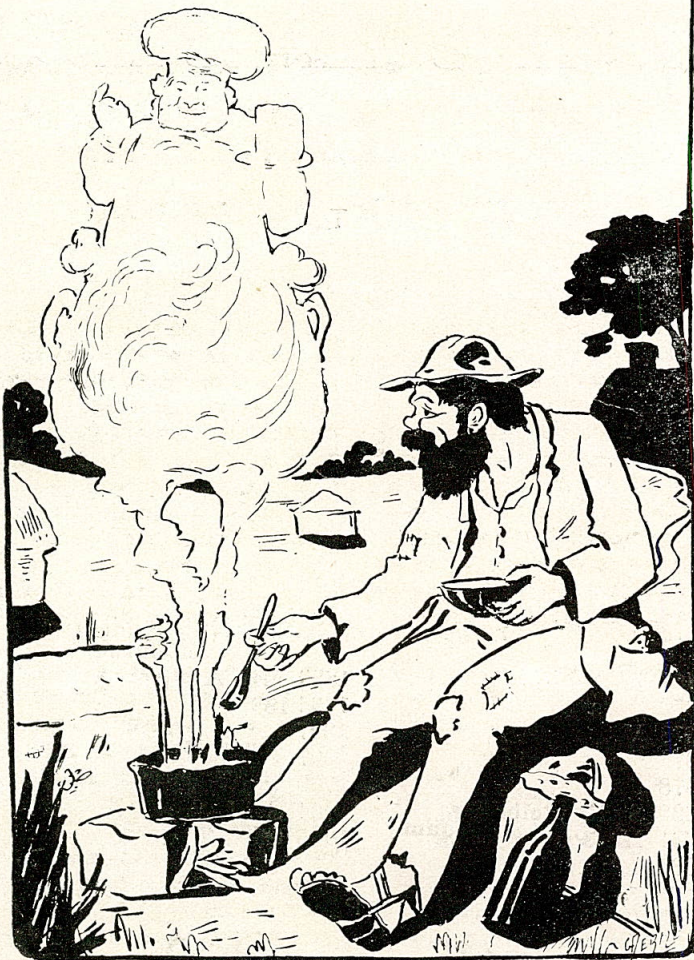
1904 St. Louis

1905 Cape Town

Agente exclusivo para el Perú

*Guillermo Brandes*  
*Lima*

# CARICATURA SEMANAL



Que miseria la mía! No tener sino este pobre guiso! cuando el humo tentador toma la forma del famoso cocinero de Amieux. Eso sí, que sería una suerte poder comer siquiera de vez en cuando algunas de las exquisitas conservas de esta marca.



Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1903

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Moral

De jueves a jueves

HEMOS en los diarios la sensacional noticia de que una comisión militar colombiana, presidida por un jefe chileno, se ha embarcado con rumbo á Alemania para gestionar la adquisición de cien mil rifles Mauser modernos y cuarenta baterías Krupp, con las que la república de Colombia piensa apoyar sus pretenciones territoriales en el oriente de nuestro departamento de Loreto. La más ligera meditación sobre el asunto lleva á la conclusión de que ello no pasa de un *canard*, por lo menos en lo relativo á la cuantía de esos elementos bélicos, que solo puede adquirirlos un país de mayor potencia económica ó de más levantado crédito que Colombia. En efecto los cien mil rifles Mauser, con su respectiva dotación de municiones no pueden importar un gasto menor de siete millones de soles, y las cuarenta baterías de ocho cañones cada una, con su dotación correspondiente, significa un gasto igual. Y como los cien mil rifles requieren que los hombres que han de manejarlos tengan ropa, zapatos, gorras, correas, etc. no es exagerado añadir unos cinco ó seis millones de soles más. Los gastos pues que impone la adquisición de tan respetable parque hasta el momento de poder estar en aptitud de iniciar una campaña, no bajarían de dos millones de libras ó sean en moneda nacional colombiana algo así como dos mil millones de pesos que, franca-

mente, no nos parece que tenga como adquirirlos ese país, cuyas finanzas, según se dice, están en peores condiciones que las nuestras. Pero, se podría pensar, el empréstito que se hiciera para la adquisición de ese dinero no sería difícil si era patrocinado y garantido por Chile, ó si este país, vivamente interesado en que el conflicto se produzca prestará esa suma. Y en efecto si tal cosa sucediera se habrían obviado las dificultades, pero no es de suponer que el interés de Chile sea tan grande que asumiera ante el mundo la fea responsabilidad de haber dado un apoyo tan directo para un conflicto encarnizado y cuyo éxito no era muy seguro. Tal apoyo no se dá sino en caso de una seria alianza ofensiva: dos millones de libras son, aún para Chile, mucho dinero, para que quisiera invertirlo en un inmoral estímulo para una guerra odiosa que de seguro no sería consentida por las naciones de América y Europa que tienen vinculados grandes intereses comerciales en estos países. No es posible, pues, dar crédito á la noticia que ha circulado en forma tan ampliada. Lo que si es de creer es que efectivamente Colombia, llevada por su propósito de apoderarse de las regiones que ambiciona, habrá comenzado á pensar que para llevar á cabo la aventura necesita ponerse en mejor pié militar del que tiene, y que gestiona ó gestionará la adquisición de elementos bélicos en

una forma proporcionada á sus recursos, que paulatinamente vaya poniéndola en condiciones guerreras más apreciables, ya que hombres no le faltan. Bien se comprende que nada de esto puede pasar inadvertido para el Perú.

Todo hace creer que en un futuro más ó menos próximo hemos de pasar por una ruda prueba. Nuestro oriente amazónico tiene encandiladas las ambiciones expansionistas del Ecuador y Colombia, y nuestra costa meridional es el ensueño dorado de Bolivia. El derecho no escuda en lo menor nuestra soberanía y se ha llegado á tal extremo de desmoralización internacional en estas repúblicas que es inútil insistir en ese papel candoroso que hemos querido representar siempre en nuestros litigios, sometiéndolos á doctrinas de civilización y cultura. Hacemos el papel ridículo de un hombre honrado que, rodeado por tres tunantes desalmados que intentan desbalijarlo, quisiera llevarlos ante el juez de paz de la circunscripción para que este garantizara su derecho y convenciera á los bergantines de su sinrazón. Claro es que los tres pillos se reirían de la sentencia del juez y, si tienen fuerzas, aporrearán al infeliz y le desnudarán. Son los puños y la entereza los que constituyen el alegato más eficaz. Esto lo comprenden el Ecuador, Colombia y Bolivia, y debemos comprenderlo nosotros también. La diplomacia sirve de mucho; pero más sirven los rifles, las naves de guerra y los cañones, porque ellos son el auxiliar más importante de la diplomacia y, cuando esta fracasa, no fracasan aquellos. Se siente en el ambiente de la América del Sud el vaho de un ajeteo sordo de naciones que planean en el misterio propósitos siniestros: se oye el cuchicheo de la confabulación y sería tonto confiar en que la diplomacia sola pueda neutralizar esa labor. Nuestra labor principal debe ser la de armarnos en la medida de nuestras fuerzas económicas y mucho más allá aun; porque cada uno de los enemigos con quienes tenemos que luchar procura superarnos en fuerza bélica. Nuestro ideal debe ser llegar á superar no sólo como organización militar sino como potencia material efectiva á dos siquiera de

nuestros adversarios, cualesquiera que sean, porque todas las probabilidades son de que, tarde ó temprano, por lo menos dos de los vecinos con quienes tenemos litigios: Ecuador y Bolivia, Colombia y Ecuador ó Colombia y Bolivia, han de arrastrarnos á una guerra. En todo caso un superior pié militar y naval del que tenemos actualmente haría vacilar á esos países antes de emprender la aventura de la conquista del Perú, y secundaría con éxito la acción diplomática. En el momento menos pensado puede ocasionarse un conflicto, ya sea con Bolivia con motivo de la demarcación territorial que ha de perfeccionar el protocolo Polo-Bustamante, ya con Colombia por avances de sus tropas en la región del Caquetá hacia el Putumayo. Y hay que tener en cuenta que como ninguno de estos países está cohibido por la acción moral de la mediación, sino al contrario están influídos por Chile, el *casus belli* podría producirse fácilmente. Urge, pues, en nuestro concepto, que el Perú se ponga en aptitud de obrar con prontitud y energía á la represión. Sin duda á este objetivo tiende el nuevo plan del gobierno determinando varios centros en la república para los efectos de la militarización y organización de ejércitos. En nuestro concepto para la realización cumplida de este plan es deficiente el número de miembros de la misión militar francesa que actualmente presta servicios en el Perú bajo la dirección del general Calmet. Es de suponer que el gobierno sabrá salvar las deficiencias y que el plan esté debidamente estudiado para que sea eficaz.

El alboroto que causan entre nuestros vecinos nuestros modestos aprestos militares, indispensables para la defensa del territorio nacional, es un signo de que esa confabulación contra el Perú existe, pues todos nuestros vecinos saben que el Perú no es país conquistador y que los pocos elementos de guerra que puede adquirir son destinados al resguardo de lo que posee y no se resigna á dejarse arrebatado.

Cualquier sacrificio que hagamos para la adquisición repetida y constante de armas y buques tendrá que ser bien recibido por el espíritu nacional que

ya comienza á comprender que sólo en la vigorización de nuestras capacidades combativas es que debemos confiar para hacer frente á las sorpresas, [lla-

mémoslas así] desagradables con que, según las trazas, nos piensan obsequiar nuestros cariñosos vecinos, nuestros afectuosos hermanos.... en Bolívar,

---

## Accidentes en los tranvías

---

Hemos, tomado en una sala del hospital Dos de Mayo, el retrato del antiguo conductor del Eléctrico urbano Arístides Agreda, quien el miércoles, en funciones de su puesto, resbaló del estribo en la calle de Villalta y cayó entre las ruedas, destrozándose un pie.

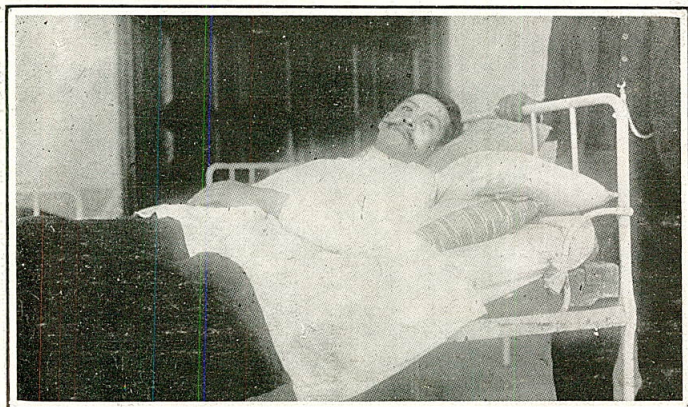
El herido fué conducido al hospital gratuito del Dos de Mayo, sin que hasta ahora, según separamos, la empresa haya tratado de atenuar su desventura pecuniariamente.

Es necesario que la empresa que tan mezquinamente remunera á los empleados cuyo trabajo incesante explota, á quienes expone diariamente á encararse con el público, gracias á lo mal que á éste sirve, á quienes aniquila con labores recargadas de larguís-

mas horas, atienda por fin á los empleados que perjudica.

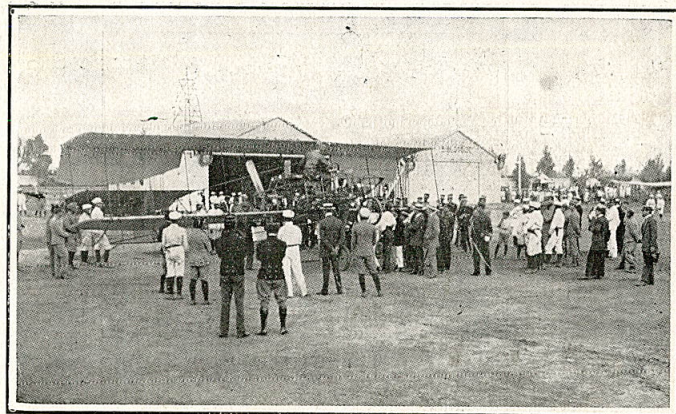
No basta que los directores de la empresa tengan pingües sueldos, que los grandes accionistas logren dividendos más ó menos prósperos. Al lado de las ganancias y los intereses de uno y otros están los intereses y la vida de los subalternos, tan respetables como ellos.

Es incalificable que un servidor formal y cumplido como Igreda, con los años de labor que cuenta irreprochablemente en esa empresa, con la circunstancia de haber sido invalidado en el servicio, sea abandonado en sus horas amargas sobre la dura cama de un hospital de Beneficencia.

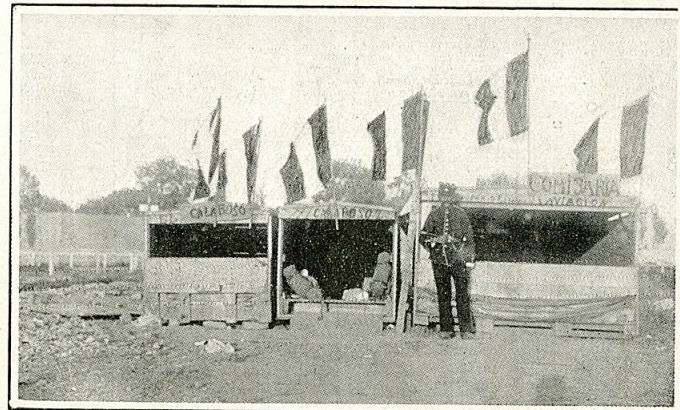
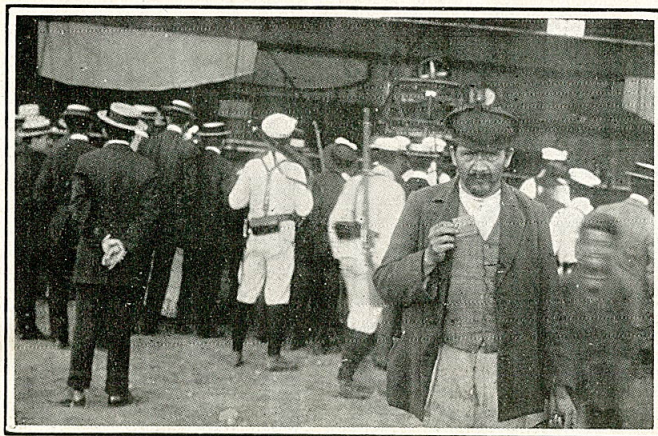


El conductor Igreda invalidado por un tranvía





En el five ó clock del miércoles. Visitando el biplano á falta de «volaciones»



Los que no vuelan — En primer término el padre del chiquillo agraciado, ofreciendo en venta el boleto

Una comisaría sui géneris en el hipódromo. Muestras de su belleza



# CHIRIGOTAS

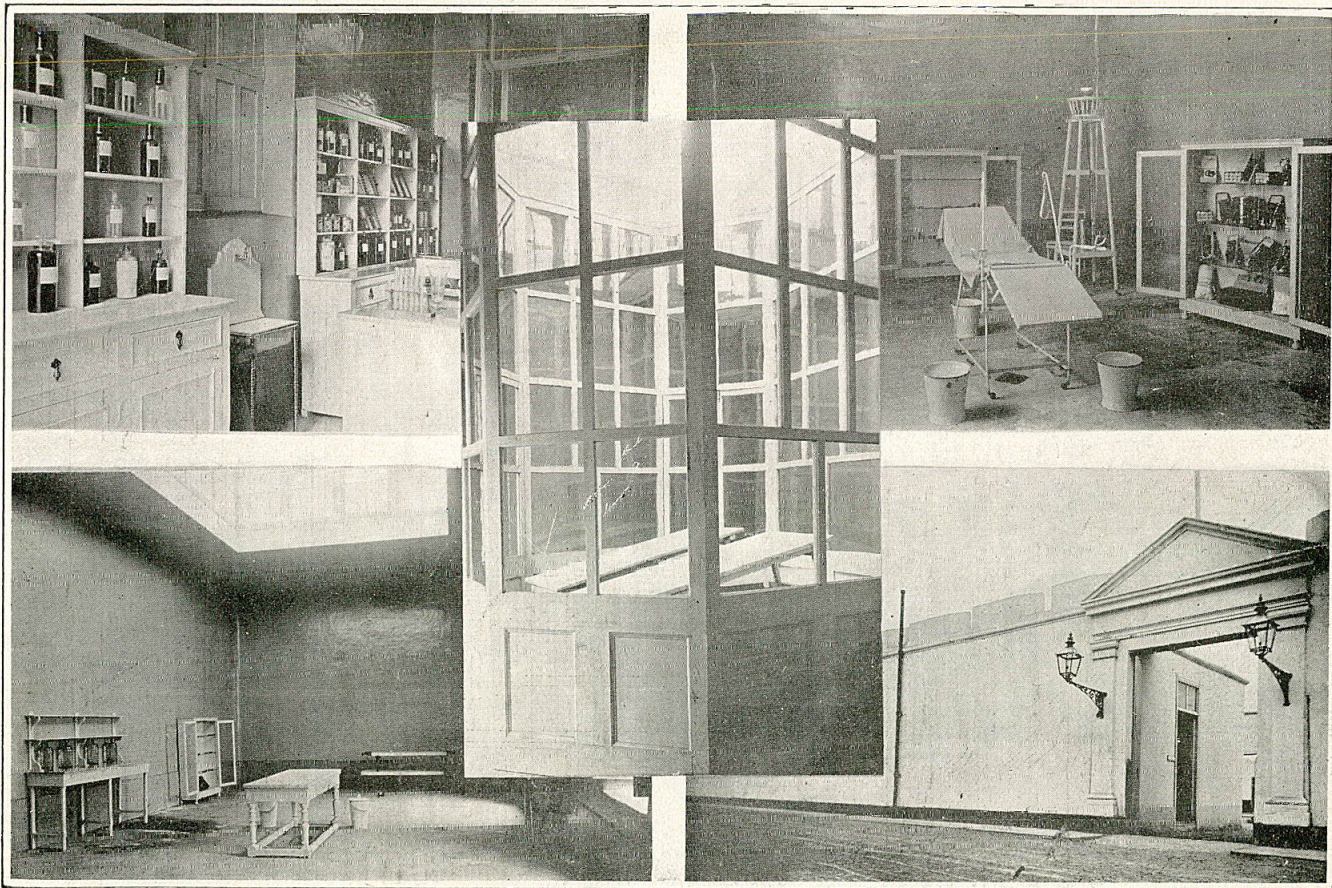
Serenata politica



«A tu puerta estamos cuatro  
y los cuatro te queremos  
sal á tu puerta y escoge  
que los demás nos iremos....»

UNMSM-CEDOC

# La asistencia pública del Callao



El botiquín —Las vidrieras de exhibición de cálices— Sala de operaciones —Sala de autopsias— Fachada del local de la Asistencia inaugurado últimamente

UNMSM-CEDOC

El local de la Asistencia inaugurado últimamente

# CHIRIGOTAS

De Carnaval



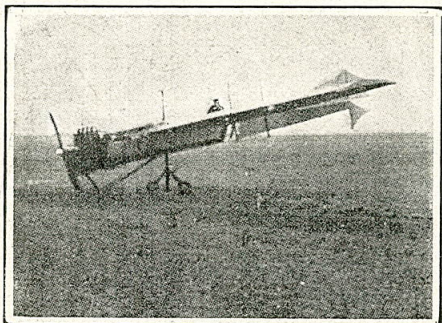
—¿Cree U., Basadre, que me conozcan mañana con este disfraz? ¡Qué tal chasco se llevará Manzanilla cuando me vea!...

—Oh, señor, eso será de perecer de risa, sobre todo, cuando V. E. al empezar la danza electoral se quite la máscara y aparezca el mañoso de siempre.

# AMERICANA INFORMACIÓN AMERICANA

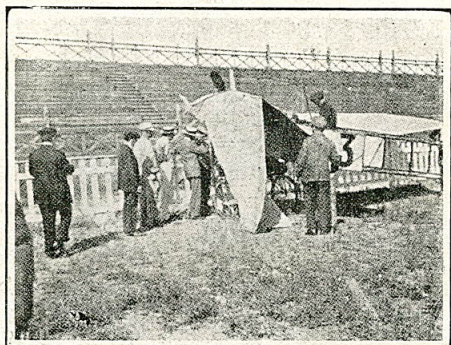
En Buenos Aires, donde tantos vuelos se han realizado ya, llegaron á reunirse hace un mes hasta cinco aviadores, con sus respectivas máquinas de diversos sistemas.

En vista de ello se acordó invitarlos



El aparato de Le Clerc cayendo de punta

á un raid aéreo entre Buenos Aires y Rosario que produjo grandes espectativas en el público. Los aviadores que



La máquina de Paillete con una ala destrozada

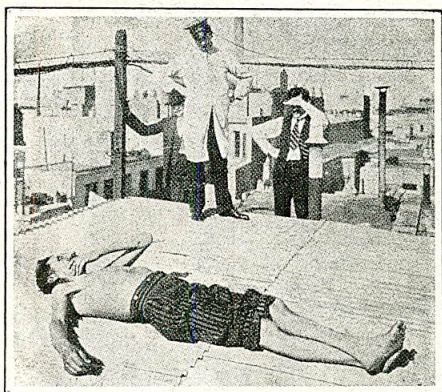
debían efectuarlo eran André, Dolphyn, Paris Le Clerc. Paillete y Cattaneo que había regresado de Chile donde efectuara varios vuelos con buen éxito. Había gran expectativa, decimos, pero el público no tardó en verse defraudado en ella por haber renunciado los dos primeros á tomar parte en el raid en vísperas de su realización y haber sufrido un fracaso en sus ensayos preliminares Paris Le Clerc. Sólo quedaban Paillete y Cattaneo, pero de estos Paillete sufrió una caída y Cattaneo que se había lanzado al espacio sin competidor alguno, no tardó quince minutos en descender á tierra declarando imposible la empresa por el fuerte viento.

Fué pues un fracaso el raid, Buenos Aires-Rosario.

No es persona descorocida por cierto el comandante Oriental don Domingo Astorga. Como otros creen en Dios, en Mahoma ó en Jehová—dice un cronista—el comandante cree en los vegetales. Es un perfecto vegetariano que asegura que sólo por el vegetarianismo puede ser fuerte y sana la naturaleza del hombre, y para demostrarlo se ha sometido personalmente á diversas pruebas de las que ha salido bastante bien por cierto.

La última prueba ha consistido en algo original. Para constatar que un vegetariano puede hacer cosas estupidas gracias á lo eficaz del sistema alimenticio, ofreció estar desnudo al sol en un techo durante tres horas y levantarse luego tan fresco.

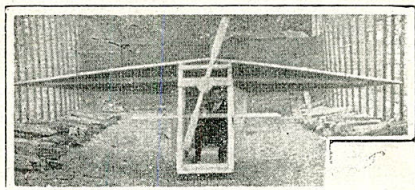
Y así lo hizo en efecto en Buenos Aires, donde los casos de insolación son tan frecuentes, permaneciendo en



El comandante vegetariano don Domingo Astorga que permaneció desnudo, bajo los rayos del sol, sobre un techo de zinc.

un techo de zinc en «Caras y Caretas» de una á cuatro de la tarde y en la forma en que lo indica el grabado.

Como aquí no nos faltan inventores de aeroplanos y máquinas voladoras, tampoco en Chile faltan. Hace poco se ha declarado inventor aéreo chileno un sujeto que responde el nombre de Benito Torrente—quien si no nos trascordamos también estuvo en Lima alguna vez solicitando la protección de nuestro gobierno para un dirigible de su invención asimismo—y quien ha ideado el cajón—alado (suponemos que ese sea su nombre) que reproduce nuestro último grabado.



El monoplano Torrente

Todo lo que con el progreso ó amplitud de las naciones principales de nuestro continente se relacione, es de

absoluto interés para los demás pueblos jóvenes de América y es útil y saludable apuntarlo. México, Brasil, Argentina están en vísperas, de ser, ó son ya, potencias latino-americanas.

Por eso, cada vez que uno de esos países hermanos da un paso más hacia la prosperidad y el engrandecimiento, nos place el remarcarlo, con tanta mayor razón cuanto que se relaciona á hermanas naciones, no solo de una misma raza sino amigas cordiales nuestras:

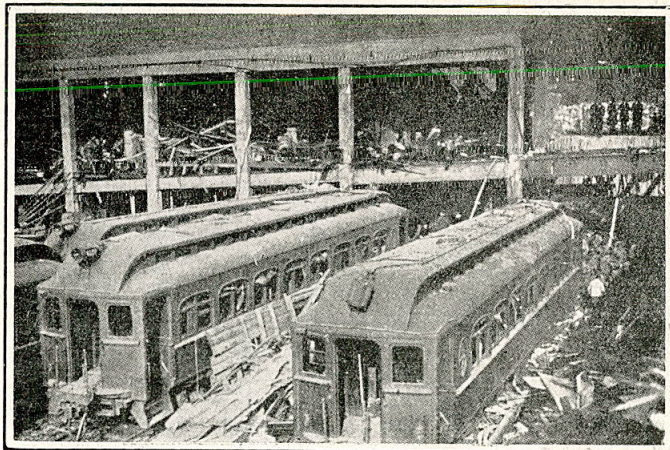
Es, ciertamente, curioso, que mientras el Perú se ve rodeado de asechanzas de parte de los pueblos menos significados ó prestigiosos del continente, con quienes mayores lazos de interés y vecindad recíprocas podrían unirle, sea precisamente en los otros, en los más avanzados y preponderantes de América, que cuente con simpatías y amistades, no obstante la cuasi indiferencia con que solemos cultivar esas valiosas relaciones.

Paréntesis fuera, lo que tratamos de reseñar es el progreso urbano de la metrópoli del Brasil, donde gracias al creciente progreso fiscal acaba de inaugurarse una bella obra de extensión tal como la de los trabajos de la gran avenida de automóviles que unirá en no lejano día Río de Janeiro con Petrópolis.

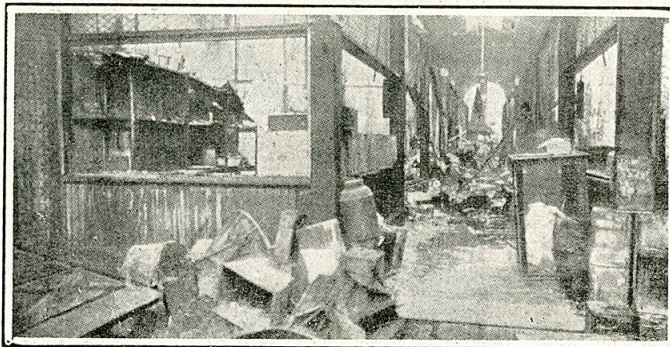
La fotografía que reproducimos nos dice del acto de la ceremonia de inauguración de los trabajos de dicha avenida.

Los yankees tienen el culto de la grandeza, y lo profesan de tal suerte que ya se van haciendo, nada menos que imposibles, en ese gran país, los hechos insignificantes.

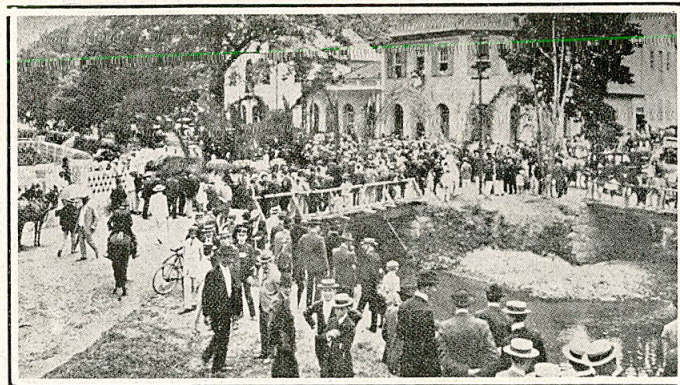
Allí están las mejores fortunas, las casas más altas, los más aturdidos puentes; todos son *trusts* multimillonarios, empresas gigantescas. Su red de oro los ha llevado á todas las exageraciones y á todas las conquistas. Sólo que, para no desdeñarse de esa grandeza, las catástrofes que allí ocurren tienen también proporciones extraordinarias. Así el cable nos comunicó no hace mucho, que una explosión de gas, ocurrida en la estación del «Gran Central



La estación del Terminal, después de la explosión



El incendio del Mercado proveedor del Sur en Buenos Aires

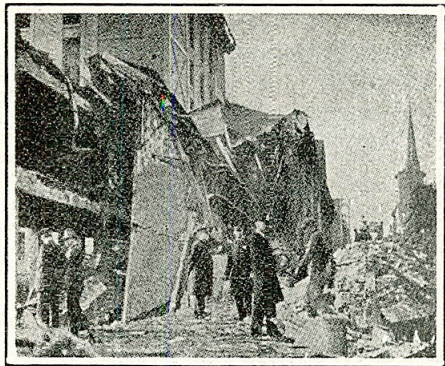


Inauguración de la avenida que unirá Río de Janeiro con Petrópolis



Señor Marco Avellaneda—El sepelio

Terminal» de Nueva York, había dado muerte á doce personas, hiriendo á ciento diez y seis, de las que algunas más también murieron después. Damos dos grabados de ese suceso, por los que fácil es apreciar su magnitud.



Paredes de la avenida Lexington derribadas por la explosión de la Grand Central Terminal.

En Buenos Aires, el 25 de enero último, se produjo un incendio en el Mercado Proveedor del Sur; que quedó bastante destruído como podrá apreciarse por el grabado que reproducimos.

La República Argentina ha perdido, no ha mucho, á uno de sus más conocidos hombres públicos. Nos referimos al señor Marco Avellaneda de cuyo sensible fallecimiento nos notificó oportunamente el cable. El señor Avellaneda, candidato un día á la presidencia de ese país, fué uno de esos espíritus templados para la lucha. Gran político, su figuración fué una serie de iniciativas y éxitos que han contribuído, sin duda, grandemente, al desarrollo de la patria de San Martín.

Ultimamente desempeñaba una senaduría.

Damos un grabado que representa la comitiva fúnebre escuchando, en el cementerio, el discurso del canciller señor V. de la Plaza.

---

## DULCE Y AMARGA

---

Pequeña flexible y fina  
tu boca es una eglantina  
con dulzores de bombón,  
y tu ágil y repentina  
risotada cristalina  
tiene un encanto zumbón.....

Tu talle que de repente  
se esguinza cimbradamente  
por volverse á enderezar,  
semeja nerviosamente  
una sinuosa serpiente  
que se quisiera enroscar.....

En tus ojos sin ternura  
la tiniebla su negrura  
en beso aleve posó,  
mas cuando la travesura

en su azabache fulgura  
se sueña que amaneció.

En tu seno eréctil, lleno,  
dejó un áspid su veneno  
y le dió pomposidad,  
y como en fértil terreno  
cundió el veneno en tu seno,  
pero en su profundidad.....

Seno y ojos, talle y boca,  
todo en tí finge y provoca  
delirios de una pasión,  
mas quien te alcanza y te toca  
sabe, pequeñita loca,  
que no tienes corazón.....

CÉSAR DOUAT.

Lima, 1911.

# CHIRIGOTAS

## Asorochados



— Pero, amigo Bielo, ¿cómo es que Ud., que tan serenamente domina las alturas, cayó con el *soroche* al subir al Cerro de Pasco?

— ¡Qué quiere U., doctor, así son las cosas! Conozco yo otros que cuando se asorochan es en las bajadas.



## NOTAS VARIAS

Damos el retrato del Sr. Francisco Lopresti actualmente en Lima, excursionista italiano, que ha recorrido

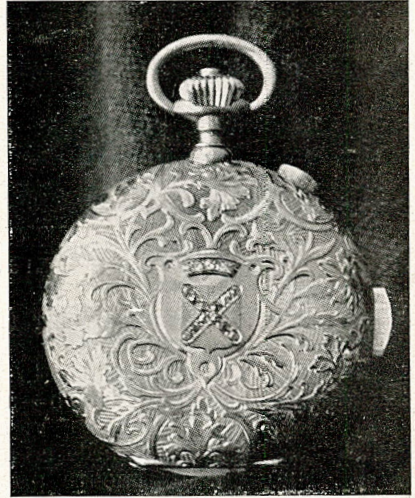


El excursionista Lopresti

á pié las tres Américas, partiendo de Buenos Aires hasta Washington, por las principales poblaciones; de allí pasó hasta muy cerca de Alaska é hizo su regreso siempre á pié visitando las ciudades que no había podido conocer la primera vez y pasó hasta el Sur de Chile por la Patagonia, dando un rodeo por Uruguay, Paraguay y el Brazil, y atravesando la región del Amazonas, visitó Chachapoyas y otros pueblos hasta llegar á Cajamarca y Chiclayo, de donde ha venido, á esta ciudad.

—El coronel D'André ha sido objeto de una nueva manifestación de a-

precio. Los clubs de tiro de la república le han obsequiado con el cronómetro de oro, cadena y medalla que damos en grabado, como reconocimiento á sus entusiasmos y servicios.



La inscripción de la medalla, que por el anverso ostenta el busto del coronel D'André, dice lo siguiente:

“Las sociedades de tiro del Perú al señor coronel Baron Félix d'André.



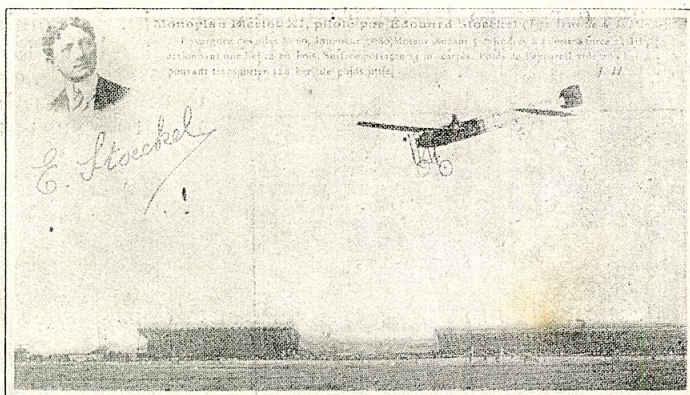
Obsequio al coronel d'André

Homenaje por sus eminentes servicios”.

—Según noticias dadas á la publicación nos debe de visitar muy pronto otro aviador, y es éste Eduardo Stoechel, quien se encuentra actualmente en Chile.

Stoechel piensa venir por su cuenta propia si no consigue algún empresario. Su aparato es Bleriot, tipo travesía de la Mancha y motor Anzani de tres cilindros y 24 caballos.

dos después de su primera publicación por un diario y la captura del criminal.

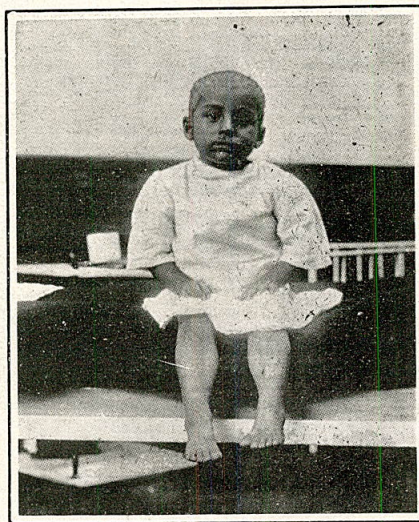


El aviador Stoechel—Uno de sus vuelos

—Damos en un grabado el retrato de una criatura de tres años y medio que ocupa actualmente, entre la vida y la muerte, la cama de un hospital. Esa criatura inocente es la víctima de un torpe, brutal y canallesco atropello efectuado últimamente por un individuo á quien la justicia debe aplicar todo el rigor de los castigos.

Hombre que es capaz de semejante acción cobarde y asquerosa debiera ser suprimido inmediatamente, y sin misericordia, de la sociedad en que vive.

Nos repugna extendernos en detalles del suceso que no son para repeti-



Una pequeña víctima de un crimen repugnante



## Dr. Julio Feraldo

American Dentist

Recibido en la Facultad Dental de Pensylvania y la de Medicina de Lima  
MERCADERES ALTOS DE LA «CASA WELSCH»

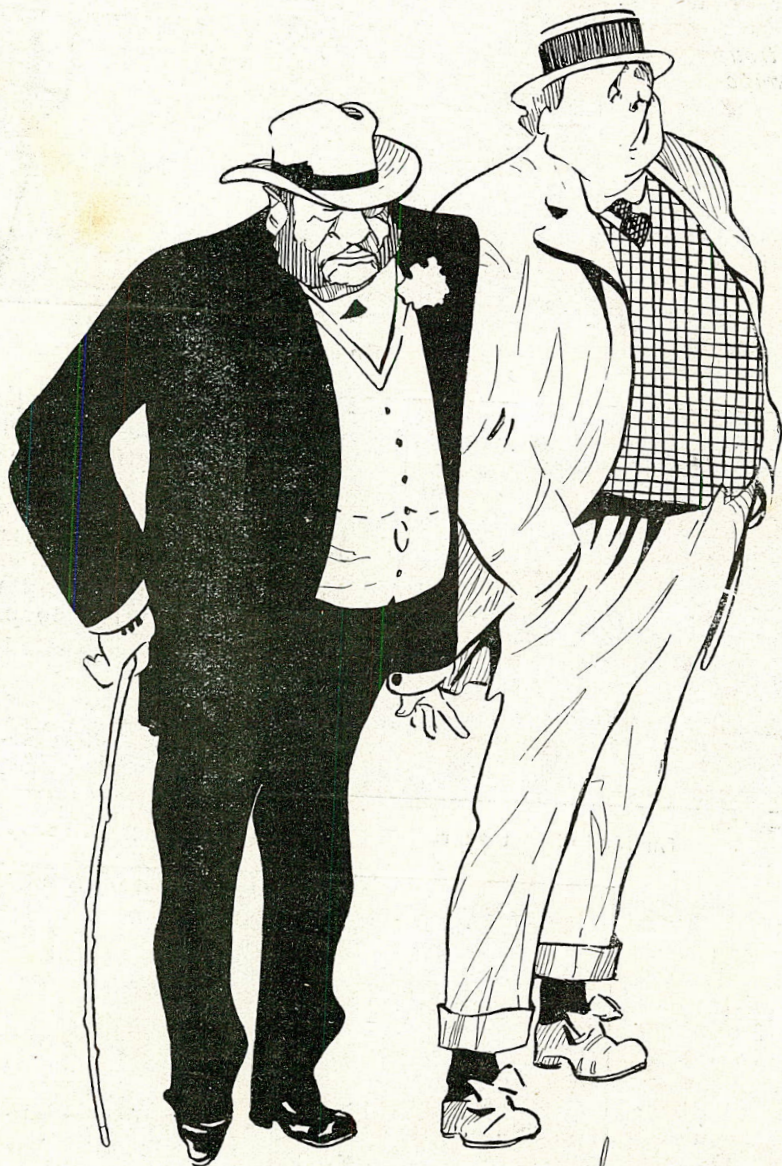
Especialidad en extracciones sin dolor mediante anestésicos *generales*, inofensivos. Puentes y coronas (dientes fijos); Dentaduras sólidas y hermosas para comer á la perfección; platinaduras y toda clase de trabajo concerniente al ramo. Curación radical de las enfermedades orales.

Asepsia rigurosa.—Materiales de la mejor calidad.—Trabajos garantizados.—Precios reducidos.

Extracciones gratis para pobres martes y viernes de 8 á 10 a. m.

# CHIRIGOTAS

Si llegan.....



*Laanar*  
911

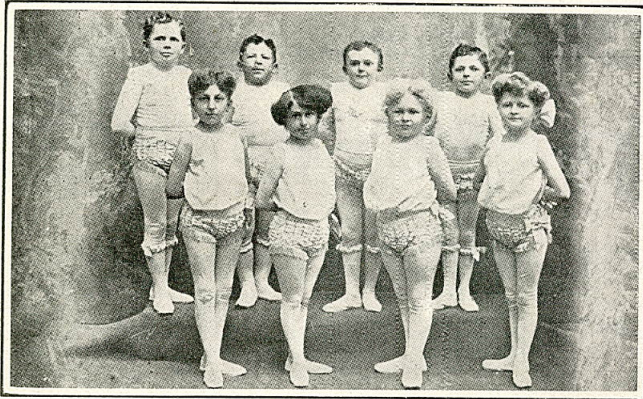
Como entren al congreso, logrado eso  
el uno hablará mucho, el otro nada.....  
(¡Lo difícil es que entren al congreso!)

## Los Liliputienses en el Olimpo

El escenario del Olimpo cuenta por estos días para atender al público con una microscópica y extraña *troupe* teatral, una *troupe* de enanos pequeñísimos y bien seleccionados, de inimaginables estaturas; que no llegan á los diez decímetros del metro y que sin embargo han vivido un surtido de edades variantes entre los quince y veinticinco años capaces de robustecer y estirar hasta á



En figuras de bailes



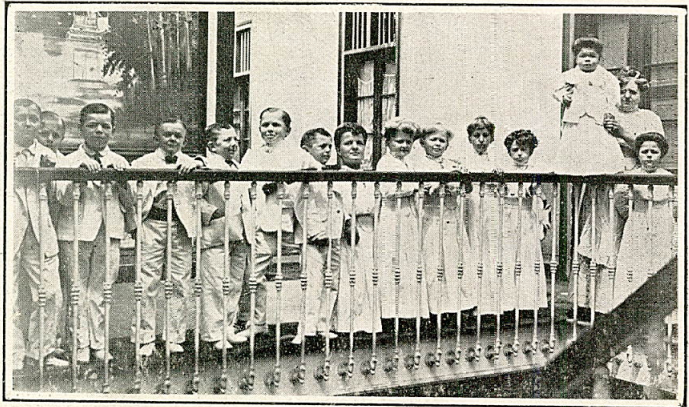
Luciendo la estatuaria

nuestros enclenques jovencitos.

La pequeña gente, escogida en diversas partes por listos empresarios forma un extraño pero simpático conjunto que hace las delicias de buena parte del público que acude al Olimpo, donde los programas se confeccionan con bailes, duettos y hasta piezas más ó menos dramáticas.

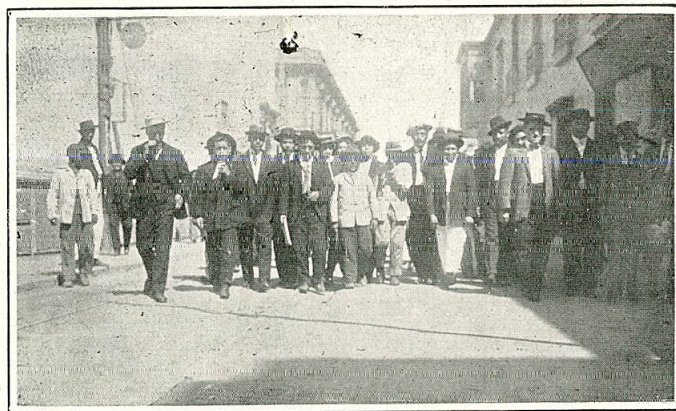
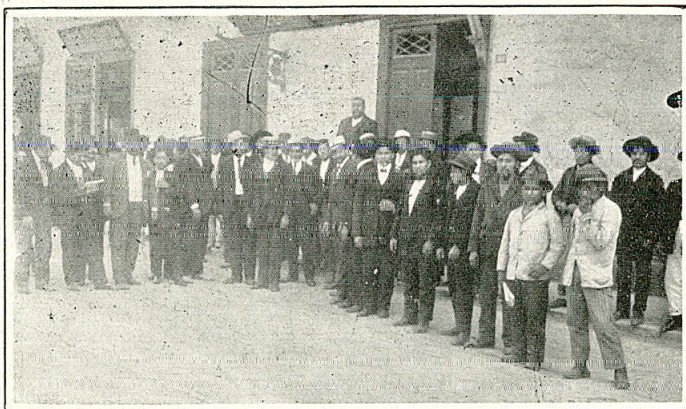
Entre las menudí-

simas artistas, hay damas de varias decenas de centímetros bastante bien proporcionadas y formadas dentro de las estrecheces del molde, y entre los caballeros hay alguno que su trabajo se revela todo un artista.



Grupo en el hotel

## La huelga de los mozos de hotel



Por esas calles—Al aire libre—Abajo los delantales!—¡Viva la huelga!...

UNMSM-CEDOC

## Crónica gris

Bajo el pesado ambiente de una noche caliginosa de verano, Juan José vagaba por las desiertas calles de la población; acababa de abandonar el salón de un baile público y su disfraz, un domino de colores exóticos, manchado por las bebidas, saturado de un fuerte olor á polvos baratos, caído y desaliñado, daba á su persona el aspecto sombrío de un fantasma errabundo, escapado de algún diabólico alquilarre. En su cerebro enardecido por los vapores del vino y el vértigo del baile, se agitaban las ideas, ideas confusas, sin dirección ni cohesión que le presentaban los objetos y los hechos en una desfiguración monstruosa, ya agrandándose ó empequeñeciéndose infinitamente ó adelgazándose y á veces disgregándose para adquirir nuevas formas, variar de posiciones ó esfumarse en una nebulosa de duda é inconciencia.

Ante su vista, por sus ojos medio velados, desfilaban todos los disfraces del baile: Pierrots risueños y enharinados, locuras congestionadas, pálidos abates, toda una sucesión macabra de trajes estrambóticos, sin gracia, ni cuidado; mientras en sus oídos vibraban las frases chocarrerías, los chistes de mal gusto, las insulsas galanterías de una agrupación anónima unida solo por el incentivo del placer, por el deseo de engañarse á sí propio y engañar á los demás, de aturdirse en el remolino de la orgía.

Y Juan José en aquella inconveniencia de los ebrios vagaba sin rumbo, arrastrando pesadamente su cuerpo, restregándose contra las paredes, tropezando en los baches de la calle, perdida la noción de la personalidad; de cuando en cuando una idea lejana pugnaba por abrirse campo en medio de las tinieblas de su cerebro; pero los vahos del licor le atrofiaban nuevamente y el recuerdo se esfumaba en las lejanías del pasado, haciéndose en su alma una noche más sombría y más tétrica que la que envolvía con sus nebulosidades la ciudad muerta después del loco espasmo de un día de carnaval.

Por un momento sus pasos vacilantes se detuvieron en una estrecha calleja, larga y mal oliente; de algunos tenduchos se escapaban por las mal entornadas puertas, frases agresivas, insultos soeces, retos sangrientos, á veces histéricas carcajadas de mujer, gruñidos de ebrios: todo el florecimiento, todo el desborde de la hampa. Luego un ruido sordo, crepitante, dominando los demás ruidos invadió por completo la calleja. Rendido por la larga caminata, algo refrescado el cerebro por el frío de la madrugada, Juan José se dió cuenta del lugar en que se hallaba; á pocos pasos se entreabría una puertecilla estrecha y crujiente á cuyo fondo se veía una larga serie de tarimas renegridas y enclenques, sobre las tarimas algunos cuerpos inertes débilmente iluminados por unas vacilantes lamparitas de aceite: era el mortuario de un hospital, el resumidero de todos los vicios, de todas las desgracias, la meta donde terminan su largo y penoso viaje todos los desheredados de la tierra, las víctimas de la injusticia social y del rudo choque de la miseria y el dolor.

Con aquella temeridad de los ebrios, Juan José penetró en el sombrío recinto, en aquella noche solo tres cadáveres ocupaban la sala; eran tres desgraciadas, tal vez víctimas del prostíbulo, tal vez los deshechos de una vida de hambre y de angustias, seres inánimes cuyos ojos no había cerrado piadosamente ninguna mano querida y por cuyos manes no se elevaría una sola oración.

Aturdido el mozo contemplaba con las pupilas dilatadas y los labios temblorosos los inertes cuerpos de aquellas desgraciadas; mientras su sombra grotesca alargándose á la luz temblorosa de las lámparas semejava una visión macábrica, la visión de una pesadilla tenebrosa. Un sacudimiento de angustia sacudió su cuerpo; mezcla de piedad y tristeza; de dolor y espanto le estremecía con fuerza. Entre aquellos despojos yacía el cadáver de una niña, rubia como las espigas, dulce y melan-

cólica en su palidez marmórea, los labios contraídos por una mueca de angustia, tal vez de reproche, tal vez de dolor ante la caída de sus ilusiones, ante el desgarramiento de sus ensueños que arrojó las primicias de su vida al estercolero de un hospital.

En un arranque de compasión que invadió toda su alma Juan José posó sobre los labios de la muerta el más puro, el más casto de sus besos, el único quizá que llegó sin mancha hasta

aquella abandonada del cielo y de la tierra.

Despojados ya por completo los vapores de la borrachera Juan José abandonó bruscamente el mortuorio llevando en el alma el frío de la desilusión, la náusea de las injusticias humanas y su silueta grotesca se perdió entre las sombras de la calle para continuar nuevamente en el eterno aturdimiento del carnaval de la vida.

LUIS ESTEVES CHACALTANA.

## Correo franco

**Sr. J. M. M.**—Cuzco.—Su cuento *La enamorada de Zinchi Rocca* no nos peta por varias razones atendibles, entre ellas la de ser más malo que la jalapa. Omitimos darle cuenta de las otras razones que, después de la que le damos, le parecerán sin interés. Vea usted que llamar á la joven ñusta que se enaró del Inca, *Martina* (sic) es el colmo de la desubicación apelativa! Ha creído usted que porque actualmente no hay ley que prohíba á cualquier india pijoosa llamarse así, no había inconveniente alguno para que, en los tiempos en que *chacatabacocá* nuestro inolvidable monarca, una prójima cualquiera usara también el nombre de Martina. La verdad es que casi tiene usted razón desde el punto de visto jurídico y después de todo para el hecho de que una mujer se enamore de quien le dé la gana ni á usted ni á nosotros nos importa el nombre un pepino..... El momento aquel en que la joven se encuentra, en el camino de Ollantaitambo, un zapato del Inca [nosotros habríamos dicho, en armonía con el medio y la indumentaria del caso: una *ojota*] se abraza de él y se tira de cabeza al Huatanay, es de un efecto dramático tan sugestivo que, vea usted, nosotros arrastra por un patético incontinente enviamos el cuento al Rimac por la vía del alcantarillado. No se moleste por ello que al fin y al cabo hemos dado á Martina lo que pedía.

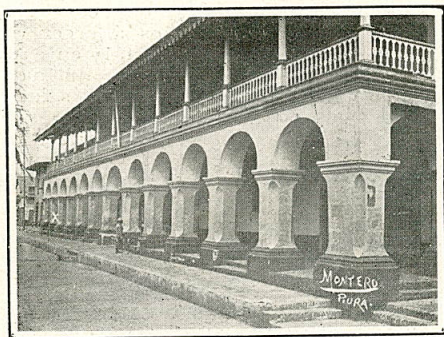
**Sr. H. R.**—TARAPOTO.—Mucho nos habría gustado que el *Soneto Endecasílabo*, que tiene usted la generosidad de dedicar al director de esta revista, fuera realmente endecasílabo ó, ya que ello era mucho pedir, que fuera siquiera soneto. Hemos consultado con varias personas que entienden de achaques poéticos, sobre la clase de composición que nos ha enviado usted, y después de mucha discusión, como si se tratara de un huaco preincaico, no hemos logrado llegar á conclusiones satisfactorias para nosotros y menos para usted, naturalmente. Para unos se trataba de unas espinelas hipertrofiadas, para otros de

una oda retaca y para no pocos de un ovillejo. Nos inclinamos á creer que realmente es un ovillejo totalmente desemmajado y hecho un lío. En lo que sí hubo unanimidad de pareceres fué en que ni por ley del Congreso se podría obtener que las palabras *baluarte* y *glorioso* sean consonantes. ¡Ca! primero consueñan Leguía y Amadeo! Ya comprenderá usted que después del conflicto rítmico el director de esta revista—con dolor de su corazón, conmovido por la dedicatoria—no tiene más remedio que echar en la canasta su *Soneto*.

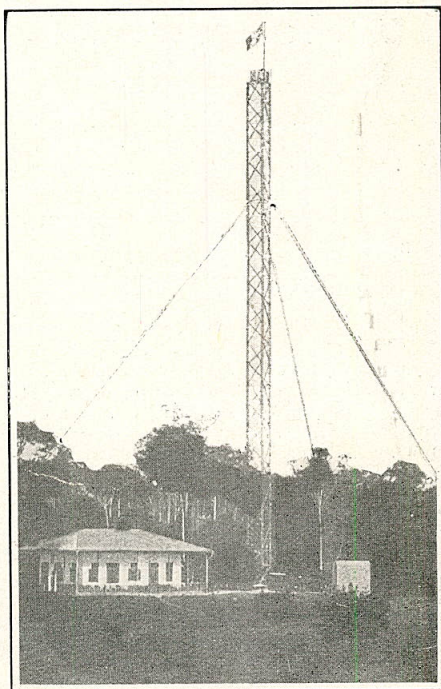
**Srta. Mimí**—BARRANCO.—Hemos recibido su amable carta y sus versos *Volverán?* .... para los que pide usted alojamiento en el lugar más escondido de VARIEDADES, previa una cariñosa sí que también minuciosa corrección de ellos. Sentimos en el alma, bella señorita—por que nos dice el corazón que es usted encantadora—no poder satisfacer su deseo. No hay nada más manoseado que la famosa rima de Becquer: vea usted hasta la fecha llevamos una estadística de 314 imitaciones, todas malas; figúrese usted que en una de ellas se afirma «que volverá Serapio á gobernar» ¿Se imagina usted algo más malo? Naturalmente la rima de usted no expresa tan abominables sentimientos sino al contrario dulces y suaves afectos por un sinvergüenza que no los merece. Créanos usted, bella Mimí, aunque le dispare todas las rimas de Becquer, esa oveja no volverá *ha* su redil de amor. Respecto á los defectos de sus versos ¿para que hablar de cosas tristes? Simplemente le diremos, gentil Mimí, que no queremos creer que para la música del piano tenga usted el oído que para la métrica poética..... Deploramos muy de veras que en achaques poéticos sea de urgente necesidad que los versos tengan medida y ritmo. Salvo que sean modernistas, porque en este caso no se necesita nada. Por lo demás, Mimí adorable, insistimos en creer que el tunante ese no volverá.

## DE PROVINCIAS

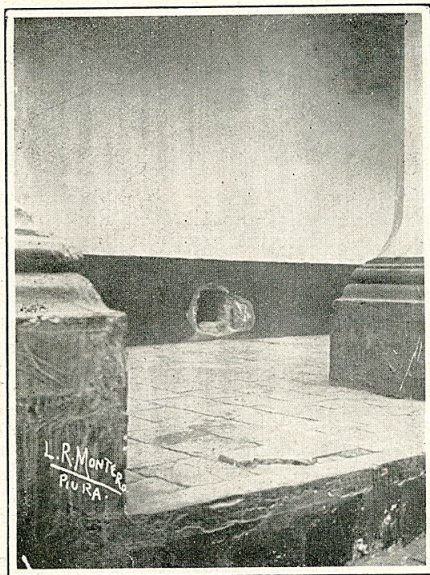
Entre las vistas de provincias que en este número damos, reproducimos en fotografías enviadas de Piura por nuestro corresponsal señor Montero, una vista del Cabildo de esa ciudad en cuyo recinto funciona hasta hoy inadecuadamente la cárcel, y el forado por donde escaparon hace poco los doce presos de esa ciudad, de cuya fuga dieron oportuna cuenta los corresponsales telegráficos de los diarios.



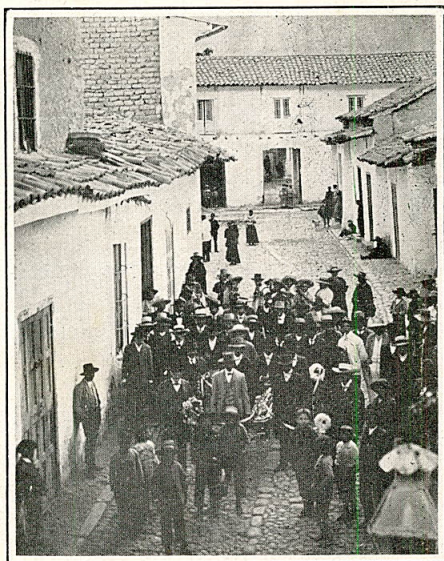
Cabildo y Cárcel de Piura



Iquitos - Torre del servicio inalámbrico en Itaya

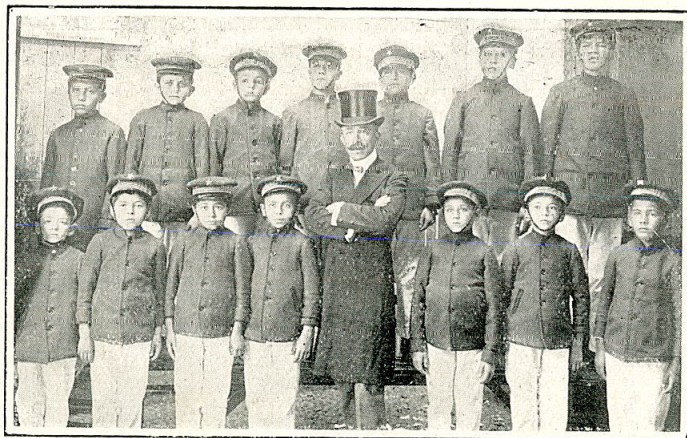


Forado por donde escaparon de la Cárcel 11 reos reñatados

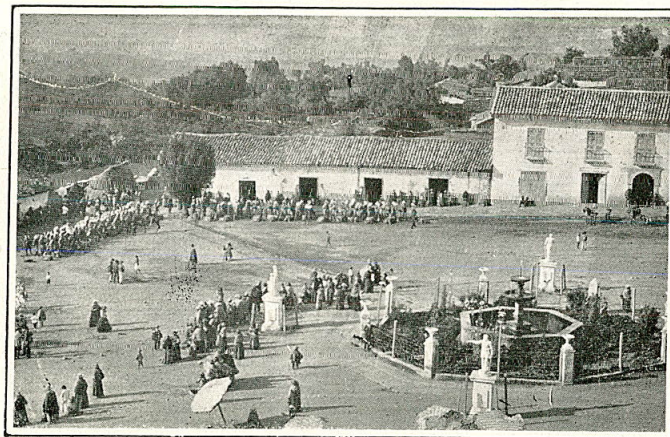


Carás—Un sepelio





Pacasmayo—Alumnos premiados en el Centro Técnico Comercial y de Idiomas, dirigido por el ciudadano panameño Sr. Walter Mc Gowen.



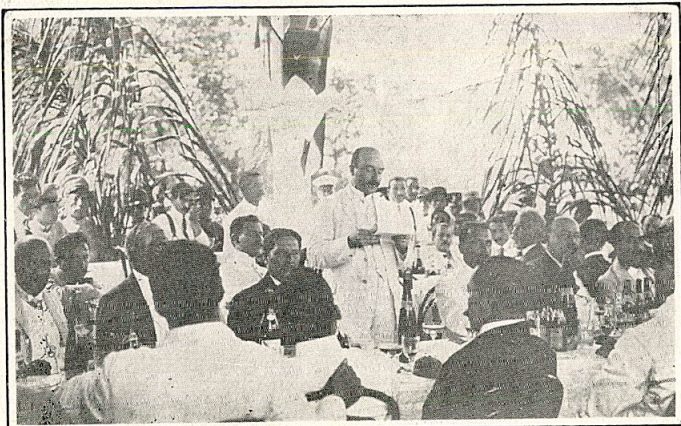
Huanta—Ejercicios del batallón número 3 en la Plaza de Huanta  
Foto Ramírez



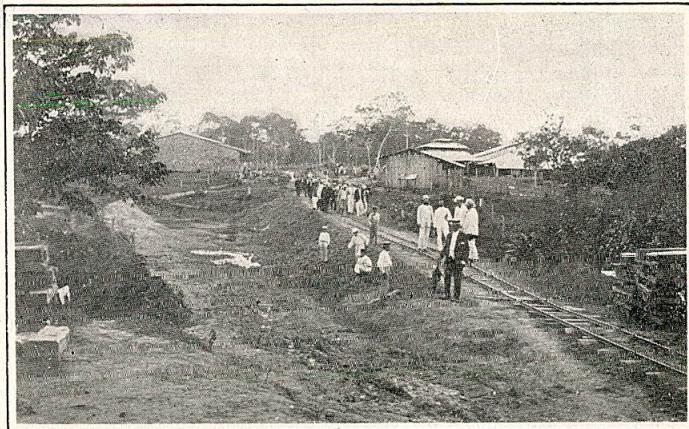
Chota—Fiestas en la Plaza principal



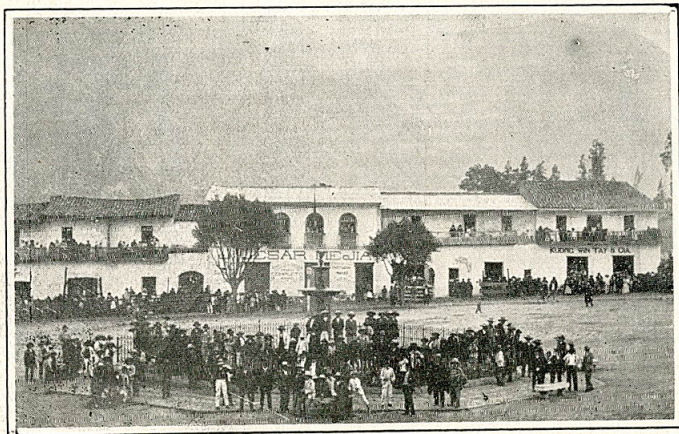
Chota—Plaza Principal—Al fondo las nuevas escuelas fiscales



Iquitos—Banquete ofrecido al Prefecto Alaiza y Paz Soldán



Iquitos - Afueras de la ciudad. Volviendo del banquete  
Foto Klinge



Carás— Las fiestas del 20 de enero en la Plaza principal



Huánuco—Hospital de San Juan de Dios



El cotillón es un baile elegante que se presta á la intercalación de figuras y adornos más sugestivos. Es un baile crónica, pues entre las figuras variadas que constantemente se introducen, se acostumbra elegir hechos que han llamado la atención en la vida social é interpretarlos en forma de escena bailable en que el símbolo y el espíritu les dan relieve artístico. Actualmente está haciendo furor en los salones de Londres la figura del cotillón llamada el *foot ball*. Consiste esta graciosa figura en que varias de las damas hacen jugar en medio de los caballeros danzarinés unos globos de jebes atados á una cinta, teniendo los

danzantes que reventarlos con el pié, lo cual procuran evitar las damas tirando de las cintas. La *cotillonneuse* concede tres vueltas de vals al feliz caballero que logra romper un globo. La figura es de lo más movida y las actitudes que se ven entre los jugadores de este foot-ball de salón son bien cómicas. Publicamos una vista del nuevo baile.

---

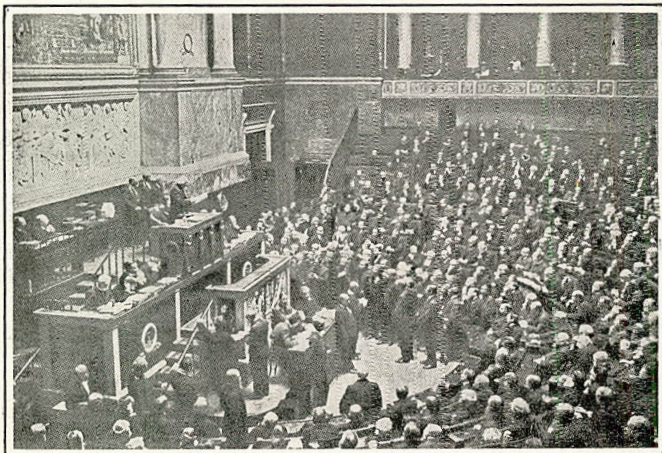
El parlamento francés ha inaugurado sus labores de este año. En la sesión inaugural es de práctica que sea presidida no por el presidente de la anterior legislatura sino por el más an-



El foot-ball en los salones

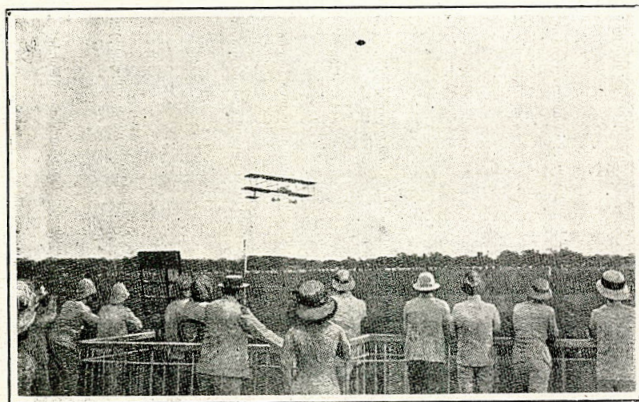
tigo de los diputados, el decano, lo que llaman *le president d'age*. Publicamos una vista tomada en momentos en que Mr. Lomis Paso y lee su discurso. Poco rato después Mr. Brisson, elegido Presidente le reemplazó en el sitio concedido como un honor á la ancianidad.

---



Apertura del Parlamento francés

La aviación se practica ya en los lugares más apartados de la tierra. En Saigón,



La aviación en Asia

se han realizado en diciembre último con buen éxito.

---

Con el objeto de expresar á las tropas que comanda el general Marina en Marruecos, la satisfacción con que ha visto el rey el comportamiento valeroso y disciplinado de este cuerpo de ejército, Alfonso XIII le hizo una visita en Melilla el 8 de enero. El rey revistó las tropas.

capital de la Indochina francesa, han tenido lugar los primeros vuelos serios que se han hecho en Asia. El profesional Van den Born intentó hace varios meses organizar por allá una semana de aviación, pero no tuvo éxito á causa de varios fracasos de su aparato y hasta de una caída que felizmente no tuvo más consecuencias que el retardar las experiencias, las cuales



El rey de España revistando las tropas en Melilla

en el campo vecino á la ciudad y de regreso á esta se efectuaron las consi-

guientes festividades civiles y religiosas que motiva una visita real.

## Atada á un alcornoque

### I

Fuertemente atada á un alcornoque, pedía socorro una joven hermosa, en la soledad de los campos. Gritaba y forcejeaba en vano por romper las ligaduras que la tenían sujeta al árbol lastimándose piernas y pecho. Y volaban las horas, y la pobre mujer, cansada, desfallecida, doblaba la cabeza y cerraba los ojos, muerta de hambre y de sed.

Una voz pastoril la despertó. Enérgicamente, la cautiva desgarró el aire con un grito agudo, que oído por un cabrero que guiaba su rebaño, le puso en conmoción. Los perros ladraron furiosamente, y reducidos á silencio por el pastor, quedáronse con las cabras y siguieron con la vista á su amo que andaba de un lado á otro, cabeceando, inquieto, en busca de la persona que se quejaba á grito herido.

Al fin se vieron. Corrió el pastor hacia la infeliz, y ya juntos, el estu-por de él y la alegría de ella se desbordaron por ojos y boca.

Cortó el cabrero las cuerdas con su navaja, y al verse libre la mujer, desvanecida, abandonóse en los brazos fuertes de su libertador. Pero, poco después tomaba en un vaso de asta de toro el néctar blanco, espeso, caliente y espumoso de una pintada preciosa que se dejaba ordeñar mansamente.

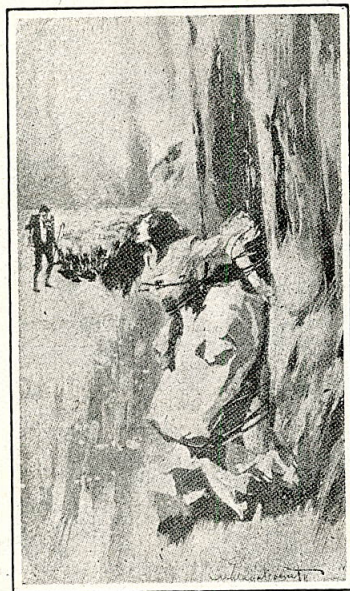
Según la dama, contó al pastor,— que dama de calidad era á juzgar por los vestidos—alejada un momento, en el campo, de las personas que le acompañaban, fué sorprendida, y amordazada por unos ladrones que la robaron lo que quisieron y la dejaron atada al alcornoque que allí se alzaba majestuoso.

No lo creyó el pastor, viéndola hermosa y con ricos zarcillos en las ore-

jas, pero discretamente calló sus pensamientos, y la consoló ofreciéndole buscar á los malhechores y dar parte. Ella, agradecida, despidióse de aquel buen hombre y dándole una sortija, escapó por una trocha camino de la aldea.

### II

El notición corrió como reguero de pólvora. De ello se encargó el cabrero. Pronto se supo la verdad:



La dama era una mujer noble y rica; casada con un hidalgo sin dinero y sin vergüenza, pero arrojado y buen mozo, el cual, viéndose dueño del corazón de aquella gran señora, se dijo: «¡El mundo es mío! ¡Soy feliz!»—Y se casó con ella sin quererla, porque quería con toda su alma á una lugareña vivarracha y atrayente.

Y fué el caso que un día, que estando en amoroso coloquio el hidalgo y la atrevida aldeana, entre los árboles de un pintoresco soto, llegó sigilosamente la ofendida dama, cortando, brusca, el idilio de su esposo y la tunanta.

Cómo se pondría la ultrajada esposa y cuantos serían los insultos que allí escupiera, imagínesele el que guste, pero ibuenos eran los dos! Ni cortos ni perezosos, la amarraron al tronco aquel. Atada que la vieron riéronse y huyeron á todo correr.

Esto fué lo que pasó.

Y no hay que decir en qué estado de agitación se hallaría la corte al enterarse de un hecho tan criminal y tan escandaloso. Se pedía horribles penas para los culpables. La muerte era poco. Había que darles un castigo ejemplar. Todas las clases sociales acudían al rey para pedirle justicia. El rey era absoluto, tiránico y caprichoso, pero satisfacía con creces los deseos de todos, porque el rey . . . pero esto merece capítulo aparte.

### III

El rey estaba enamorado profundamente de esta hermosa infeliz.

Ella lo sabía, ¡y qué gozo tan feroz borbotaba en su pecho! Qué cruelmente se vengaría de los dos con solo un beso que diera al rey! Su boca sería medida de sus deseos. Nada le negaría el viejo y lujurioso monarca, dentro de lo humano; y sería inhumana. ¡Oh, qué placer el suyo!

Los amantes, en subterráneos oscuros, y encadenados como bestias dañinas, esperaban, serenos, la sentencia que tuviera á bien pronunciar la ofendida.

Esta pensaba y pensaba sin dar con un castigo digno de la ofensa. El recuerdo de la burla de su rival en su misma cara, la cegaba de coraje, y en estos momentos de ira, arrancaba para correr al trono y pedir al rey venganza, agradeciéndoselo como él quisiera. Pero quería llevar el castigo bien pensado y se detenía. No daba con él. Desesperada por fin, corrió á Palacio. Pronto llegó á las gradas regias. Y en seguida se quedó á solas con el rey.

Expuesto el caso, desplegó la hermosa todas las artes de la coquetería de que es capaz una mujer que domina á un hombre. El rey, loco, no esperaba otra ocasión que la de poder ofrecer á su desdeñosa amada todo lo que deseara de este mundo, para pedirle solo una cosa. Pero, en el caso presente tenía por fuerza, que castigar un crimen.

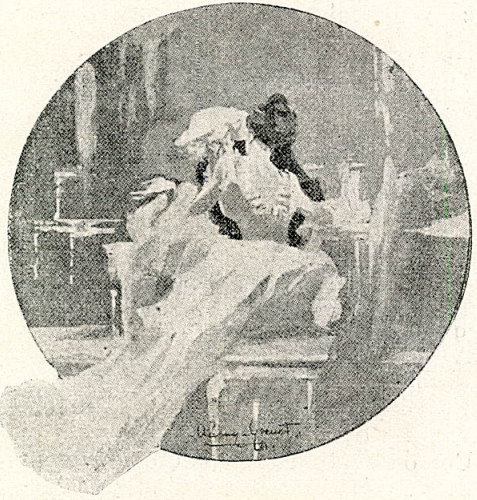
Y mirándola mucho le dijo:

—Tu verás que castigo les doy. ¿La muerte?

—No.

—¿El tormento?

—Sí porque yo fuí atormentada. Pero no el tormento material, porque a mí no me hicieron daño en el cuerpo; en mi alma sí, y en su alma me cebaré.



—Pues tu dirás.

—¡Ayudadme vos, señor!

—Por lo pronto ya no sois marido y mujer; y si le perdonas, ese hombre será soltero y pobre como antes: tú libre y con todas tus riquezas. He mandado romper todos los documentos que los unieron.

—Gracias señor. Y que se casen ellos.

— Se casarán ahora mismo.

Llamó á su primer ministro y ordenó que inmediatamente fliara á los dos cautivos y los casara con todas las formalidades debidas, sin desatarlos. Y el ministro desapareció del salón.

—Ya está. ¿Qué más deseas, amor mío?

— ¡Ayudadme vos!  
— ¿Quieres, cuando la veas casada, ir á él y burlarte de ella en su misma cara, con su marido, como hizo contigo ella?

— ... Algo de eso... Pero eso es poco, es poco.... Yo quiero ser cruel con ella.

— ¿Dejarla morir de hambre atada á un alcornoque?

— ... ¡Por ahí ... por ahí...! pero más aún. Eso es poco.

— ¡Pide, amor mío!

— ¡Ah!!

— ¡Sí!

— ¡Ya sé!

— Habla.

— ¿Me permitís que lo calle hasta que estén casados?

— He dicho que lo que tu desees se hará. ¿Me amarás luego?

— ¡Vuestra seré!

— Pues ahora verás.

Naturalmente, el hidalgo y la campesina eran en seguida marido y mujer, y los papeles estaban terminantes.

Los recién casados abriendo los ojos con espanto, no sabían que pensar.

— Tú tienes la palabra hermosa mía.

— Pues en vista de que he podido vengarme, los perdono. Esa es mi mayor venganza.

Al rey le anonadó tanta nobleza.

— ¡Que los suelten, que los suelten!— suplicó ella.

— Pero... ¿Nada me pides?

— Ya no me acuerdo de ellos. Solo quiero pensar en nuestro reino.

— Nuestro reino....

— Sí: en nuestro reino.... ¡Rey mío! (acariciándole). Haced, loh mi amado en todo vuestro imperio indisoluble el matrimonio eterno. Eso es lo único que os pido.

Volvió á llamar á su primer ministro y poco después se difundía por todos sus estados el real decreto declarando lazo indisoluble el matrimonio.

Los culpables casados y en libertad, no sabían si ir á besar los pies de la que tan magnánimamente los había perdonado, ó si huir, temerosos de que esa resolución trajera algún mal horrible para ellos.... Y se instalaron en una casita humilde, como convenía á su pobreza.

La noble dama hizo como que amaba mucho al rey, y fué su favorita. No quiso ser su esposa.

#### IV

Corrieron algunos años.

Claro es que dejaron de quererse el hidalgo y la lugareña, y que cuanto más se aborrecían más se cargaban de hijos.

Cuando la favorita del rey se enteraba de las riñas y disgustos entre éstos y sabía que ambos se hacían la vida insoportable, se reía gozosa, diciendo para su sayo:— ¡Ahí! ¡Atada á un alcornoque para toda tu vida!

ENRIQUE DE LA VEGA.

(Ilustraciones de Málaga).

---

## Curiosidades y recortes

---

OFERTAS RARAS Á MUSEOS. — *El hombre petrificado.* — *La muela de Roosevelt.* — *La gallina con cara de persona.* — *La manzana de Adán y Eva.* — Los museos reciben con frecuencia extraños ofrecimientos. Hace un tiempo llegó al Museo de Historia Natural de Nueva York, una carta que decía lo siguiente: «Mi marido está petrificado. Llevaba dos años enterrado, y al exhu-

mar sus restos le hemos encontrado convertido en piedra; si el museo no quiere comprármelo como ejemplar curioso, lo venderé como fosfato. Nunca me sirvió de nada en vida y ahora quiero sacar algún producto de él vendiéndolo como ejemplar de museo ó como fosfato para abonar las tierras». El museo agradeció la oferta, pero no la aceptó, y el pobre difunto habrá ser-

vido á estas horas de fertilizador de algún sembrado.

El director del Instituto Carnegie de Pittsburg, recibió una carta del barbero oficial del emperador Guillermo ofreciendo una colección completa de cabellos de todos los miembros de la familia imperial alemana. Sus aspiraciones eran modestas; no pedía más que setenta y cinco mil duros por la colección, pero aseguraba bajo palabra de caballero que los cabellos ofrecidos eran legítimos, y que cada mechón llevaría su correspondiente etiqueta con el nombre del personaje á quien había sido cortado.

Un joyero montó una muela de Teodoro Roosevelt, en oro, y lo rodeó de diamantes con ánimo de vender la «joya» al Museo Metropolitano de arte, ó á la colección particular de Pierpont Morgan, pero tuvo que contentarse con exhibirla en el escaparate de su tienda para atracción de los curiosos.

Si los museos aceptasen todo lo que les ofrecen tendrían que declararse en quiebra, aunque los ejemplares fueran gratis, á consecuencia de los gastos que originaría la construcción de vitrinas y locales para exponerlos.

Un neoyorkino gracioso ó tal vez convencido, ofreció á un museo de su patria la manzana auténtica con que Eva tentó á Adán. La bíblica fruta tenía dos mordiscos y estaba petrificada. El vendedor se hallaba dispuesto á ceder tan importante documento histórico por el precio de cincuenta mil duros.

Una mujer se presentó en cierta ocasión en un museo á vender lo que ella llamaba «un escarabajo, ó cucaracha petrificada que, según había oído, era muy antiguo y valioso», y al fin resultó que el escarabajo era un trocito de cuarzo que afectaba la forma del insecto. La vendedora se retiró muy desconsolada, creyendo que la engañaban, y decidida á hacerse un broche con el escarabajo.

Un campesino de Indiana ofreció al Museo de Historia Natural una gallina que conservaba en alcohol, y que tenía cara de persona. El director del Museo quiso ver el extraño fenómeno, y en cuanto se lo presentaron comprobó que la tal gallina no ofrecía más particularidad que la de no haber segregado tejido córneo como las galli-

nas normales, careciendo, por lo tanto, de pico y de uñas. La falta de pico le daba, en efecto, un aspecto extraño, pero naturalmente no tenía cara de persona.

Hay gente que cree que los Museos de Historia Natural son museos de fenómenos, y así sucede que constantemente reciben ofertas de caballos de ocho cascos, terneras de dos cabezas, cerdos de ocho patas y pollos de seis. Otras veces las ofertas son de objetos petrificados, cuyos poseedores creen que valen millones, y cuyo valor real no pasa de algunas pesetas.

El jefe de la sección de geología de un museo de Europa recibió una vez la visita de un hombre al parecer inteligente, que iba á ofrecer una piedra ó, mejor dicho, un trozo de madera solidificada que tenía una forma particular, pero el visitante no iba á ofrecerlo como madera ni como piedra. «Esto es un hígado decía.—Usted lo llamará un hígado animal, pero yo sé que es un hígado humano, ó, al menos, un hígado de mono. Pertenece á un primate. Es uno de los hallazgos más importantes que se han realizado en muchos años, porque prueba la antigüedad de la raza humana, cuya existencia data de mucho más antiguo de lo que se cree».

El geólogo trató de convencer al visitante de que lo que traía era un trozo de madera, y no un hígado petrificado, pero como sus argumentos no lograsen nada concluyó por mandarle con el hígado á otra parte.

El Museo Nacional de Washington recibió hace años la oferta de una mascarilla que el vendedor consideraba como la mascarilla original de Lord Palmerston, agregando que en dicha mascarilla había algunos pelos de la barba del difunto, que habían crecido en el transcurso del tiempo, según podían afirmar testigos de la mayor confianza.

A veces logran entrar en los Museos ejemplares que no tienen nada de notable, y que sólo sirven para hacer reír á los entendidos. Así, por ejemplo, los hombres de ciencia se burlan de la famosa «mujer de cobre» que se exhibe en uno de los principales museos de Nueva York, y que causa el asombro del vulgo. La mujer de cobre se exhu-



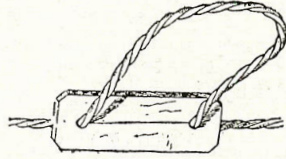
mó en una mina de dicho metal, y no es sino un esqueleto conservado por la acción de las sales de cobre.

Hace bastantes años, el Ayuntamiento de una ciudad del Occidente de los Estados Unidos acordó formar un museo, y destinó una parte del edificio á este propósito, nombrando un director que se encargó de coleccionar y catalogar los ejemplares, abrir la puerta, hacer de guía, barrer las salas y quitar el polvo. La población, aunque era entonces pequeña, crecía rápidamente, y el director tomó el cargo porque sabía que con el tiempo tendría un museo espléndido, pero pasaban días y no se presentaban ejemplares que ofrecer á la contemplación del público, con gran disgusto del funcionario, hasta que al fin una mañana llegó un hombre con un gato y una rata secos. Perseguiendo á la rata el gato, se habían metido ambos animales en el tubo de aire caliente de un horno, y se habían secado por completo. Afortunadamente para la paz de su conciencia, el director del museo vió el lado cómico de la oferta, y expuso en una vitrina los dos animales secos. Hoy los enseña á los visitantes con el mismo gusto que el mammut auténtico y que el *Ichthyosaurus ornithorhynchus*.

**PARA CORTAR EL FLEXIBLE.**—Cuando una lámpara eléctrica cae demasiado baja, lo primero que se ocurre es acortar el flexible haciendo un nudo, pero si se trata de una lámpara cuya altura hay que variarla con frecuencia, el procedimiento de atar y desatar el flexible concluye por estropear éste y la lámpara se enciende y se apaga al menor movimiento.

Para tener una luz de altura variable lo mejor es el contrapeso, pero también puede emplearse el que indica

nuestro dibujo, que es más sencillo y más económico. Consiste en un trocito de suela ó cuero de unos dos centímetros y medio de ancho por tres ó cuatro de largo con un agujero redondo, de unos ocho milímetros de diámetro en cada extremo unidos por un corte recto.



El flexible se coloca como se ve en el grabado y puede acortarse más ó menos sin necesidad de anudarlo.

**CONTRA LOS GATOS.**—Para impedir que los gatos se sitúen en lo alto de una valla basta tender un alambre á cinco ó seis centímetros de altura sobre el borde de las tablas y paralelo á éste.



Estando el alambre muy tirante los gatos no se pueden tener de pié en la valla y así se evita, sobre todo en invierno que se pasen la noche dando conciertos gatunos.

El mismo sistema da muy buen resultado para impedir que las aves hagan nido ó se guarezcan en los sitios donde no convenga.

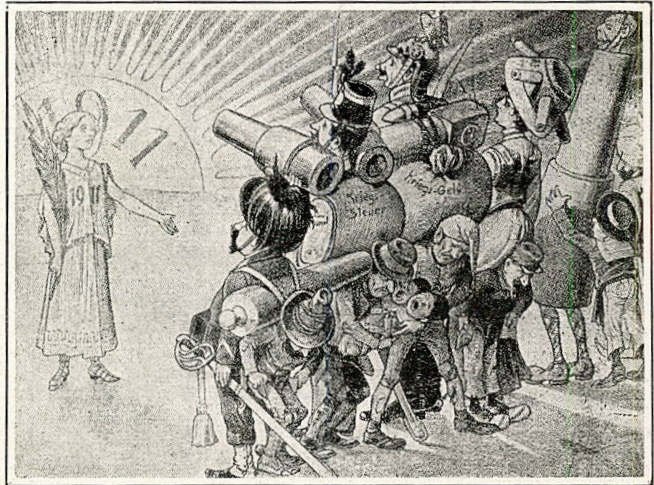


# La caricatura en el extranjero



1911.—Por delante pa-  
recen muy imponen-  
tes.

(Kikeriki)



AÑO NUEVO. VIDA  
NUEVA

—Hermanas mías, abra-  
cémonos, que es Car-  
negie quien paga los  
confites de la paz.

(Pasquino)

PARIS PUERTO DE  
MAR. — Quizá si así  
se anime nuestro  
padrecito Nicolás á  
ir á París.

(Le Rue)

